

# PUEBLO DE COSTA RICA!

El fraude electoral está a punto de permitir que **CARLOS LUIS SAENZ** sea desplazado de la curul que realmente le pertenece y que en cambio Jaime Esquivel llegue al Congreso sin ninguna dificultad! ¡Estos son los milagros de la democracia! Pensad en esos dos nombres: **Jaime Esquivel y Carlos Luis Sáenz**, y luego, ayudadnos, hombres honrados, a defender la curul de uno de los hombres más honrados y más capacitados de Costa Rica



C. Manuel Mora, Srío. Gral. del P. C. C. que fué reelecto como diputado en las elecciones del 13 del corriente

C. Carlos L. Sáenz cuya acta de diputado es disputada por el séptimo candidato del Partido Oficial

San José, Domingo 20 de Enero de 1938 - N° 279 - Vale 10 Cts. ejemplar

## Lo que significa en el PRESENTE y en el FUTURO del país nuestros 10.000 VOTOS

Hemos obtenido un poco más de diez mil votos en las últimas elecciones. Diez mil votos que fueron dados espontáneamente a nuestro Partido, ya que nuestra debilidad económica nos impidió hacer una campaña eficaz en escala nacional. En la mayor parte de las poblaciones del país, nuestra campaña se redujo a uno o dos discursos. Distinta cosa ocurrió con los partidos adversarios. Ellos sí pusieron en juego todos los recursos a su alcance y muy principalmente su dinero, la presión patronal y la presión religiosa. Y usaron esos recursos no sólo para conquistarse ellos el favor del electorado, sino sobre todo para tratar de destruirnos a nosotros. Pero poco consiguieron. La conciencia nacional les ha dicho a esos señores, en forma muy clara, que Costa Rica comienza ya a capacitarse para entrar por las verdaderas rutas del porvenir.

Nosotros nada ofrecimos durante la campaña, salvo nuestra lealtad puesta al servicio de un programa hecho con honradez y con criterio científico. Ellos en cambio fantasearon como de costumbre y ofrecieron charlatanesamente una serie de cosas que nunca cumplirán, porque les faltan capacidades y porque les falta honradez. Nosotros no usamos ningún medio de coacción y cada uno de los votos que por nosotros se dió es el voto de un hombre consciente que ninguna recompensa inmediata esperaba de su actitud. Ellos en cambio obtuvieron sus votaciones mediante la amenaza de los finqueros, o de los capataces, o de los curas, o de las autoridades, y también mediante el cohecho y mediante el chanchullo en todos sus aspectos. Por consiguiente, después de estas elecciones, cada uno de esos Partidos sabe que sólo cuenta con el respaldo de unos millares de pedazos de papel que son las cédulas electorales; en cambio, detrás de nosotros hay varios miles de conciencias vigilantes que nos prestan su apoyo noble y decidido. Detrás de cada voto nuestro hay un hombre despierto; detrás de cada voto de ellos no hay más que el vacío. Nuestra votación es la única verdad política que deja en pie la campaña que acaba de terminar.

Es conveniente que aclaremos aquí otra cuestión. Esos diez mil votos no son expresión real de nuestra fuerza en el país. Hay miles de hombres en Costa Rica que están con nosotros y que no han podido votar. Quizás nuestros mejores militantes se han quedado sin concurrir a las urnas. Centenares de ellos han votado en campañas anteriores. Pero de esta vez se encontraron excluidos de las listas de sufragantes por obra y gracia de las malas artes de Manuel

Isaac. Millares de ellos no votaron porque son jóvenes que no han cumplido los veintidós años, o que los cumplieron ya cuando estaba por cerrarse el período de inclusiones en el registro. Pero todos ellos están detrás de nuestros pendones de lucha. Son hombres, no son pedazos de papel.

En resumen, nuestros votos representan las fuerzas renovadoras de Costa Rica. Aquí están los votos de la parte más sana e inteligente del país. Aquí no hay votos comprados ni obligados. Fuimos apoyados por quienes quieren probidad en el Congreso y en las Municipalidades; por quienes supieron ser más fuertes que todas las presiones, inclusive la religiosa; por quienes dotados de memoria sana—y la memoria es atributo del hombre superior—no olvidaron las pillerías que en otras épocas cometieron muchos de los que ahora lograron resultar municipales o diputados; por quienes no padecen de envidia enfermiza ni se consideran habitantes de una torre de marfil; por quienes no han tenido miedo de analizar las mentiras que el egoísmo humano ha hecho respetable, para destruirlas; por quienes ven en la miseria uno de los factores fundamentales del embrutecimiento y de la prostitución humanas. Contra nosotros estuvieron las fuerzas podridas: Castro Quesada, quien no puede comprender que haya quien actúe en política sin vender su conciencia; el hampa movili-

zada por los dineros de Jaime Esquivel y de Rómulo Artavia; la bufonería cínica y mentirosa de los conchos Vindas y de los Timoleones Garros, bufonería que hace reír a los ingenuos sin dejarles nada en la conciencia; los ignorantes y los pusilánimes sin fuerzas para sacudir la esclavitud económica; la habilidad chanchulesca de Manuel Isaac Ugalde, quien posee poder para hacer votar a los muertos y a los ausentes y para sacar votos de la nada; la mentira audaz de los curas que amenazaban, con raras excepciones, a los votantes, con la condenación eterna para el caso de que votaran por los candidatos de nuestro Partido; la tontería, y las "buenas personas", que no tienen escrúpulo de servirle de mampara a los pícaros; allí todos los grandes intereses creados de los cafetaleros, de los grandes azucareros, de los usureros y de las compañías imperialistas. En nuestra votación está, pues, la esperanza del país, el ansia renovadora de toda la nación.

Sólo nos resta afirmar de manera categórica lo siguiente: el pueblo de Costa Rica no será defraudado por nosotros. Nuestro Partido, respaldado por ese pueblo, será el mejor baluarte de la libertad y de la democracia en nuestro país, y la trinchera desde la cual se peleará sin descanso, por el bienestar de las mayorías. En el Congreso y en las Municipalidades pelearemos porque haya honradez en el manejo de los fondos públicos y porque esos fondos no se apliquen a la satisfacción de intereses creados sino al fortalecimiento de las fuerzas vitales de la nación. De otra cosa puede estar seguro el pueblo: y es de que sabremos despojarnos de prejuicios y de intransigencias para servir con realismo sus derechos. En todos los momentos sabremos colocar los verdaderos intereses del país por encima de los intereses accidentales del Partido y de sus hombres. Nuestra fuerza no tendrá escrúpulo de sumarse en el futuro a cualquier fuerza sana que tenga fines de renovación nacional o que cuando menos sea garantía auténtica de las libertades ciudadanas. Si Costa Rica llega a necesitar un bloque de hombres honrados, para salvarse, nosotros no nos negaremos a entrar en ese bloque por el hecho de que los demás tengan divergencias ideológicas con nosotros. Más claro: nosotros no permitiremos que nuestro triunfo sirva para dividir las fuerzas sanas de nuestro pueblo; queremos, por el contrario, que este triunfo sea el primer paso para la unificación de todas esas fuerzas bajo nuestra bandera directamente o bajo cualquier otra bandera honrada.

### CON LOS ESTIMABLES LECTORES,

Por razones especiales que no escaparán a la penetración de nuestros lectores, no denunciamos en este número los múltiples fraudes cometidos por el Partido Oficial en las últimas elecciones. De todos estos fraudes tenemos pruebas abundantes que usaremos en su oportunidad. Para el próximo número, o si las circunstancias lo permiten, para antes, ofrecemos revelaciones sensacionales.

# ¿Quién es Aurelio Bayas?

Personaje ecuatoriano que hace poco llegó al país, cuya fotografía apareció hace poco en uno de nuestros diarios ilustrando una entrevista que celebró con un reportero

La hospitalaria tierra de Costa Rica alberga en la actualidad al ex Ministro del Gobierno del Ecuador, abogado Aurelio Armando Bayas. Es, pues, menester que el pueblo costarricense sepa a quién tiene en su tierra. Aurelio Bayas es el enemigo número uno del proletariado, las masas populares, los intelectuales de izquierda del Ecuador. Tiene a su haber una larga historia política caracterizada por dos rasgos fundamentales: la felonía y el odio por las clases oprimidas que luchan por sus reivindicaciones.

La noticia más distante que conocemos de Aurelio Bayas es la siguiente: En los dos últimos años de 1911, cuando el General Alfaro, caudillo de la libertad, caía vencido en su insurrección contra el Gobierno del General Plaza, que en otrora fuera su teniente, había encontrado refugio en casa de un amigo y correligionario. Hasta parece que el Gobierno quiso darle oportunidad para ponerse a salvo. Pues bien, hubo un hombre que lo rastreó, supo dónde estaba y lo delató. Permaneció cuidando la puerta de la casa, para evitar su huida. Fue su cancerbero. Tomado Alfaro, antes del mes (28 de enero de 1912,) era arrastrado y quemado por el pueblo de Quito, fanático y azuzado por los enemigos de la libertad.

El hombre que lo delató era Aurelio Armando Bayas, el mismo que 25 años más tarde, el 28 de enero de 1937 cuando era Ministro de Gobierno en la dictadura nefasta de Páez, tomaba la palabra en la inauguración del obelisco conmemorativo y estampaba su nombre en el libro que ha de recoger los de quienes visitan la celda donde estuvo apresado, días antes de su inmolación, el Jefe y Mártir de la lucha por la libertad del hombre en el Ecuador.

Días antes de su discurso en que elogiaba la obra reivindicacionista de Alfaro, el 28 de noviembre de 1936 se había producido un levantamiento de los soldados del Regimiento de Artillería Calderón, movimiento en el que estuvo a punto de perder la vida el abogado Bayas, salvándolo milagrosamente para ignominia del Ecuador. La insurrección de los soldados fue ahogada en sangre. Y el pueblo, que odiando la dictadura de Páez, había acudido a pedir armas y a apoyar a los soldados, fue abaleado en las calles de Quito durante cuatro horas.

Bayas, se caracterizó desde entonces por su fobia. Propaló la mentira de que la insurrección era comunista y estaba pagada por ore-

ruso, aduciendo tener comprobantes de su calumnia. Desató una persecución no habida en el Ecuador desde la negra época garciana. Se puso a precio la cabeza del sargento Velasco. Y nadie ha podido encontrar esa cabeza. Los arenales del Norte han probado el sabor que tiene la cabeza del sargento Velasco y Bayas sabe lo que es privar a un hombre de la vida. Promulgó una ley de defensa social netamente fascista y declaró al Partido Comunista ecuatoriano fuera de la ley. Había acción popular contra los comunistas. Soldados, obreros estudiantes, indios y escritores fueron confinados a los Galápagos, islas desiertas e inhóspitas, a quinientas millas de la costa ecuatoriana. Vendió la agricultura de la costa a la United Fruit en un tanto que representa casi las tres cuartas partes de la provincia del Guayas, una de las más importantes de la república. Contrató un ferrocarril, comprometiendo el futuro económico del país, con los estafadores Scottoni, fichados por la policía internacional. Entró en tratos con todas las compañías imperialistas, dándose el caso siguiente: Compró a la All America Cables una casa en valor de cinco sures (cincuenta centavos oro americano) a fin de concederles el monopolio de las comunicaciones en la República. La época de Bayas es la más nefasta, la de traición y venta de la Patria, la de persecución a las clases explotadas, a los partidos de izquierda y de ensañamiento contra los intelectuales izquierdistas.

Tal es el hombre que alberga en su seno Costa Rica, expulsado de México, a pesar de estar investido del cargo diplomático, porque el Senado Mexicano consideraba ultrajado el sillón del Ministerio Ecuatoriano ante ese Gobierno democrático, con la presencia del mayor enemigo de los trabajadores y la libertad del Ecuador.

Que sepa el pueblo costarricense, que sepan los hombres libres y dignos de Costa Rica, quién es el hombre que tienen asilado y que se pida al igual que los hombres dignos y libres de México, la expulsión del traidor y felón político, abaleador y hambreador de las masas ecuatorianas.

Pedro Antonio Saad

# CARTAS DE NEW YORK

de MARTIN ENCINA

Uno de los más importantes y más influyentes diarios de los Estados Unidos, sobre todo en lo que a información extranjera se refiere, *The Christian Science Monitor* de Boston, realiza en estos momentos una interesante "encuesta" sobre la posibilidad de pacificar a España por medio de una partición política de la península que corresponda más o menos, a la división geográfica actual de las fuerzas en presencia.

Digamos enseguida, en abono de su buena fé, que el *Christian Science Monitor* se distingue—no obstante su nombre—por la generalidad imparcial de sus noticias, tanto como por la amplitud de criterio de sus comentarios.

## "TRABAJO"

Organo del Partido Comunista

Teléfono 2410

EFRAIM JIMENEZ G.

Editor

(Apartado 1386)

EDGAR CARVAJAL

Administrador

El magnífico servicio de correosales que mantiene en el mundo entero, le ha permitido dar a la «encuesta» en referencia un carácter internacional, que ha puesto en evidencia, una vez más, la universalidad de los intereses y valores que chocan en España. Favorecen la idea Inglaterra, Francia, Estados Unidos y demás naciones que desean egoístamente y ante todo, extinguir aquel foco de guerra en Europa. La rechazan Alemania e Italia que, según se dice, se preparan a intervenir a favor de Franco en grande escala durante los próximos meses, arriesgando una guerra general (que les sería necesariamente funesta) en la esperanza de obtener un triunfo diplomático urgente en política interna. El nuevo golpe de Hitler en el ejército ha evidenciado lo inaplazable de una aventura exterior.

La idea original de la salomónica partición de España pertenece a don José Castillejo, Profesor de Derecho en la Universidad de Madrid, Director de la Unión Internacional de Estudiantes y reconocido liberal desligado de ambos bandos, según nos lo presenta el "Monitor" al acoger editorialmente la proposición.

La actitud de este buen señor nos parece típica del grupo de intelectuales españoles conocido con el nombre de «generación del 98» y de su escuela: brillantez retórica antes que solidez científica o ideológica, diletantismo europeizante antes que penetración comprensiva de la única fuerza viva de España, la popular, a su disposición.

Hace poco se nos caía de las manos con dolor, y a ratos con indignación, un libro de Pío Baroja, "Rapsodias", aparecido en visperas de la revolución (qué puerilidad vanidosa, qué imprevisión y qué desconexión absoluta de la realidad española en gestación! Egocentrismo anarquizante y sonoridad solemne en el lugar común: nada más!

(Ya habíamos tenido la misma impresión hace algunos meses al comparar el grandioso cuadro que Martín Dugard traza en su «Este 1914» de los medios revolucionarios de la Ginebra de ante-guerra con las ironías ligeras de Baroja en su «El mundo es así»).

La mayoría de esos intelectuales se ha dispersado por Europa y América fingiendo un dolor que no siente y alardeando de una imparcialidad cómplice de los asesinos del gran pueblo hispano.

Uno de éstos nos parece ser el Profesor Castillejo. En forma sensacional, con ilustraciones y mapas a colores, publica el «Monitor» el artículo proponente, cuyo texto también abunda en citas históricas, geográficas, raciales etc., dignas del Dr. Rosenberg, el profeta nazi. Traducimos para muestra, un

párrafo característico. La guerra civil tiene dividido al país en dos secciones y no es simple coincidencia el que los partidarios del gobierno dominen en la parte de la península de origen ibero y africano y de tradición mediterránea, ni que los seguidores de Franco prevalezcan en la sección céltico-europea inclinada topográficamente hacia el Atlántico y espiritualmente hacia América, más unida actualmente con Portugal que con la España Oriental.

Ese simplismo pedantesco no puede ignorar, por más que desee, la indivisibilidad económica de la península (agraria y feudal, donde domina Franco; industrial y comercial bajo el Gobierno) ni el caso de los bravos vascos, vencidos por italianos y alemanes. La solución del primer problema la ve en el "experimento de una Liga de Naciones en miniatura" (sic) y la del segundo en la confianza de que Franco tenga cordura bastante para conceder cierta autonomía a las provincias vascongadas, así como el Gobierno la concederá a Cataluña.

¿Podrá concebirse comprensión mayor de lo que sucede en España? Realmente, no valdría la pena referirse a semejante exabrupto si no fuera considerado fuera de España como una posibilidad y si el señor Castillejo no fuera el representante de una clase intelectual, desconectada totalmente con la tierra española. ¡Y es él mismo quien acoge en dicho artículo el lema de Maura: «¡Revolución desde arriba!»! Mal paradas quedan en España las "mi-

norias egregias" de Ortega y Gasset!

Esa posición derrotista, disfrazada de objetividad, es esencialmente reaccionaria y cobarde. Los brillantes y superficiales artículos de Marañón en la "Revue de París" son otro ejemplo vivo de lo que venimos diciendo. Preferimos la actitud errada, pero definida, del pobre viejo Unamuno, tan atormentado en sus últimos días.

Por suerte esos señores ya van cesando de ser representativos en España. La nueva generación, que culmina en Alberti y García Lorca, se ha identificado con el pueblo y ha comprendido su epopeya. ¿Quién no recuerda la frase de Neruda sobre García Lorca: "Si hubieran buscado paso a paso a quien sacrificar como se sacrificó un símbolo, jamás hubieran encontrado, ni en ningún ser ni en ningún objeto, el alma española con toda su profunda vivacidad como en este ser escogido. Supieron elegir los que lo fusilaron, ya que éstos querían tirar al corazón mismo de la raza?"

Hemos dejado correr la pluma sin darnos cuenta cuánto nos han alejado estas divagaciones pseudo-literarias (tan fuera de nuestra línea) de la idea partitiva del Profesor Castillejo y de la campaña del "Monitor" que nos propusimos originalmente comentar. El correo aéreo, que parte dentro de un momento, no nos permite reconsiderar, ni mucho menos recomenzar, esta charla epistolar, como sería nuestro deseo y merecen nuestros lectores.

## De la Alemania nazi



Cuando un alemán quiere viajar la Gestapo (Policía Secreta alemana) le hace llenar un documento que contiene las siguientes preguntas: 1°.—¿A dónde desea Ud. ir? 2°.—¿Por qué quiere Ud. ir a ese lugar? 3°.—¿A quién desea Ud. visitar? 4°.—¿Son parientes suyos? 5°.—¿En qué forma están emparentados con Ud.? 6°.—¿Han estado sus parientes alguna vez en Alemania? ¿Dónde y cuándo? 7°.—¿Qué ideas políticas tienen sus parientes? 8°.—¿En qué se ocupan sus parientes? 9°.—¿La invitación le ha sido hecha verbalmente o por escrito? 10°.—¿Cuándo va a emprender su viaje? Fecha y hora exactas. 11°.—¿En qué estación bajará Ud.? ¿Qué fronteras atravesará? 12°.—¿Cuándo regresará? Fecha y tiempo.

Una vez que este cuestionario ha sido llenado, la Gestapo le da una hoja a que Pasa a la página CUATRO

Quiere que su calzado sea elegante?  
Quiere que su calzado sea fuerte?  
Quiere reparar sus zapatos y que queden como nuevos?  
Muy bien.  
EL PROBLEMA ESTA RESUELTO  
**Miguel A. Brenes**  
contiguo a la cantina La Carioca  
COMPLACERA el gusto más exigente, a precios sin competencia, garantizando puntualidad, esmero y buenos materiales.

26 años de Trabajo...  
...Más de 400 mil exámenes  
¿No es la más espléndida garantía?  
**Laboratorio Bacteriológico**  
Licenciado don Carlos Viquez  
Bact. Carmen Viquez  
TELEFONOS: 4114 y 3770

# UN DISCURSO DE MANUEL MORA

Pronunciado desde LA VOZ DE LA VICTOR el 12 de Febrero de 1938 a las 9 de la noche

Creemos que la publicación de este discurso es la mejor respuesta que podemos dar al ENVENENADO que tuvo la audacia de decir en "Novedades" que la vispera de las elecciones el compañero Mora le hacia elogios al Gobierno

## Este discurso pues, es un documento para la historia del Partido

Señores que me escucháis:

Quiero explicar al pueblo de Costa Rica, en el lenguaje más sencillo, cómo es que los candidatos del Bloque de Obreros y Campesinos apreciamos los graves problemas que confronta la república y cuáles son las soluciones por las cuales lucharemos con todas nuestras fuerzas y con toda nuestra abnegación.

Nuestro Partido sustenta la tesis irrefutable de que ha llegado para nuestro país el momento de terminar con la politiquería personalista; politiquería que sólo sirve para alabar o para denigrar, sin ningún provecho para el pueblo. Nuestro Partido considera que los hombres son simples accidentes en la vida de los pueblos, y que la atención de las masas debe encauzarse hacia algo más estable y más cierto que las simples características individuales de los candidatos. La política de «los hombres programados», es, en nuestro concepto, una política suicida que debe desterrarse para siempre de nuestro ambiente político. Nosotros estamos convencidos de que Costa Rica necesita una renovación completa de los diferentes aspectos de su vida, y por lo tanto, de su vida política. Es necesario pasar ya, de manera radical, de las estériles discusiones acerca de los individuos, a la discusión fecunda de los programas. El individuo puede traicionar; el individuo puede desaparecer. Los programas cuando se han hecho después de estudiar profundamente las características económicas y sociales de un país, sobreviven a los hombres y orientan a los pueblos a través de los lustros por entre el caos de las incertidumbres y de las traiciones. Por eso hemos gritado desde todas las tribunas públicas, a los pueblos que nos han querido oír, que su deber es exigirles a los propagandistas de las plazas públicas, más que dítirambos y denuestos para don fulano o para don zutano, análisis serios de los problemas nacionales; y que su deber es exigirles a sus candidatos, más que simples condiciones personalísimas de simpatía o de bondad, capacidades y preparación para organizar o reformar la vida nacional. Por eso también hemos formulado a las gentes el cargo de no proceder en relación con la vida

pública del país en la misma forma como proceden en su vida privada. Pues si para la construcción de una casa le exigen al arquitecto un plano, y si para la confección de un vestido le exigen al sastre un modelo, no hay razón para que en tratándose de la construcción de la economía de su país no le pidan al candidato a diputado o Presidente el plano que ha de servirle para realizar esa construcción. Es decir, el programa. El día que para ser candidato a un puesto público no baste presentarle al pueblo un perfil físico perfecto, ni un conjunto de gestos que provoquen simpatía, sino que sea indispensable por encima de todo, porque el pueblo lo exige, demostrar que se sabe de dónde se viene y para dónde se va, es muy posible que ese día Costa Rica tenga la posibilidad de ver el timón de su vida en manos de los más capacitados; tenga la enorme suerte de salir del tutelaje ignominioso de los charlatanes, de los vociferadores de plaza pública, de los ignorantes cuya único mérito es la audacia, de los pícaros que consiguen votos con su falacia, no en un afán de servirle al pueblo sino en un anhelo de conquistar lo que ellos llaman honores y muchas veces algo más que honores, dinero.

### Patriotismo, palabra de picaros

Ese día sí podrá saberse quiénes son los que hablan de patriotismo con conciencia de lo que dicen; quiénes son los que tienen de la patria algo más que un simple concepto histórico y literario. Ese día se comprenderá, que patriota no es simplemente aquel que se jacte de serlo y pretenda hacerse acreedor a él componiéndole versitos a la patria y a las glorias nacionales del pasado; que patriota es el que, sin mucho ruido y sin mucha literatura y sin mucha presunción, trabaja con seriedad y con abnegación por mejorar las condiciones de su pueblo y por salvar el patrimonio de las generaciones futuras de las rapacidades que siempre lo acechan. Ese día se comprenderá que hay muchos "patriotas" que han vendido a su patria y que hay muchos "antipatriotas" que han defendido a la patria de las traiciones de los

patriotas. Es decir, ese día comenzará el pueblo a apreciar los fenómenos sociales con criterio realista. Y esta disgresión sobre patriotismo se explica en este momento, porque hace apenas unas cuantas horas todavía, tuve oportunidad de oír los micrófonos vibrando "patrioticamente" al conjuero de la voz aguardentosa de unos cuantos irresponsables que le pedían al pueblo que no votara por nosotros, "los enemigos de la patria." Oyéndoles recordé aquel aforismo del Dr. Johnson de que "el patriotismo es el último refugio de los pícaros" y lo que acerca del "patriotismo" dijo en una ocasión el escritor portugués Eca de Queiroz contestándole a un contemporáneo suyo que lo llamó antipatriota porque él, hombre honrado, se atrevió a señalarle al Portugal todos los defectos de su vida interior y todos los crímenes que había cometido en su vida internacional. Hablaba Eca de Queiroz de que hay dos clases de patriotismo: uno que se apoya en las fuerzas vivas de la nación, inspirándose en ellas para ayudarlas y dirigirlas, y otro que se apoya "sobre el polvo de los héroes muertos" y que en consecuencia, se torna seco y frío. El primer patriotismo es el de los verdaderos patriotas; "esos aman a la Patria no deduciendo estrofas, sino con la seriedad grave de los coraceros fuertes; respetan la tradición, pero su esfuerzo va todo hacia la nación viva, la que en torno de ellos trabaja, produce, piensa y sufre. Todo lo que es suyo, lo dan a la Patria; sacrificante su vida, su trabajo y su salud. Pero le dan sobre todo lo que las naciones necesitan más y lo único que las hace grandes: le dan la Verdad. No la adulan, no la engañan; le gritan sin cesar la verdad ruda y brutal. Le gritan: «Eres pobre, trabajas; eres ignorante, estudia; eres débil, fortalece».

¿A cuál categoría—pregunto—pertenecemos nosotros, los que luchamos por reivindicar el suelo de Costa Rica para los costarricenses, los que tratamos de levantar el nivel de vida de las masas, echándole bases científicas a nuestra producción nacional; los que tratamos de poner al alcance de nuestro pueblo los inmensos recursos que la Naturaleza nos dió y que permanecen inex-

plotados por apatía o por incapacidad; los que queremos que Costa Rica se baste a sí misma y no tenga que importar más arroz de Alemania, ni más frijoles de México, ni más manteca de los Estados Unidos; los que pretendemos que los dineros del pueblo no se derrochen en complacencias para los adinerados ni para determinadas argollas políticas, sino en el robustecimiento de las fuerzas económicas de la nación; los que en fin, pretendemos levantar, sobre la miseria y la ignominia actuales, una Costa Rica nueva, sin hambre y sin esclavitud. Que el pueblo medite y diga a cuál categoría de patriotas pertenecemos nosotros y a cuál categoría pertenecen los otros, los que emborachan cada dos años al pueblo con una literatura ramplona que no sienten ni comprenden; los que hacen poemas a Juan Santamaría y a los viejos del 56, a la vez que venden nuestro suelo a la United Fruit Company; los que cantan con voz temblorosa a nuestros labriegos sencillos y sin embargo son cómplices de los crímenes que con esos labriegos se cometen; los que truenan contra el delito, y sin embargo prostituyen al pueblo enseñándolo a vender su conciencia y enseñándolo a estimular la mentira y la traición como las mejores armas de la política; los que ahuecan la voz para pronunciar la palabra probidad, y sin embargo cuando tienen influencias en el Gobierno, no tienen inconveniente en enriquecerse robándole al pueblo sus dineros; los que se proclaman libres e independientes, no siendo otra cosa que lacayos sin libra de los círculos plutocráticos que hacen Presidentes y hacen diputados en Costa Rica.

### La necesidad de un Programa

Pero permítenme la disgresión y permítenme reanudar mi razonamiento.

Hablaba de la necesidad que tiene nuestro pueblo de que la forma de hacer política se varíe y de que en vez de eso accidental que es el candidato, se discuta eso otro que es más importante, la idea, la tendencia, el programa. Pues al respecto debo decir, de manera ca-

tegórica, que somos nosotros los únicos que hemos hecho eso durante la presente campaña. Los otros han hecho literatura insustancial. Nosotros hemos hecho argumentos. Los otros han atacado injuriando y nosotros hemos atacado razonando. Los otros han exaltado a sus candidatos con adjetivos y nosotros no hemos tenido necesidad de exaltarlos porque cada uno de esos candidatos es un hombre probado en la lucha, que tiene hechos que forman la base de su candidatura y que en consecuencia no necesita del apoyo deleznable de los adjetivos. En este momento, siento la necesidad imperiosa de referirme a la política del Partido oficial. Ningún otro partido tenía más oportunidad y más obligación de hacer una campaña seria que éste. Sus tribunas, sus micrófonos y sus plumas debieron servir para explicar al pueblo su política si es que la tiene; para explicarle al pueblo sus acciones y sus omisiones; para decirle por qué no ha cumplido todo lo que ofreció; para justificar el hecho de haber construido carreteras a los volcanes en vez de construir las al General, al Guanacaste, al Puriscal y a tantas otras zonas ricas que tiene nuestro país; para aplacar la indignación que asiste por el hecho de haber gastado o estar gastando más de medio millón de colones en la construcción de un aeródromo que el país no necesita, en momentos en que nuestra agricultura sí necesita que se le apoye de verdad con créditos de bajo interés y con facilidades de pago; para demostrarle que el Gobierno tuvo razón en construir un palacio de salubridad que vale un millón y trescientos mil colones, en vez de construir hospitales y escuelas y cafeterías y tantas otras cosas que le hacen falta a nuestro país, para desenvolverse hacia la prosperidad; para dar las razones técnicas que explican la circunstancia por la cual después de dos años de Gobierno, nuestra producción sigue desorganizada, nuestros productores están asfixiándose y nuestros trabajadores viven la

misma vida miserable de siempre. Y por último, para delinear ante el país los planes de gobierno para el futuro.

Pero no, los micrófonos del Gobierno no han servido para eso. Los micrófonos del gobierno han servido para hacer literatura y para cubrir de infamia a los candidatos de los otros Partidos. El Gobierno no ha llevado a los micrófonos ni a las tribunas a sus hombres más capacitados; sino a payasos, a base de compra de cédulas, con la alcahuetería de las autoridades, con montones de arena y montones de tubos de cañería colocados estratégicamente a la entrada de las poblaciones, y con presión sobre los empleados públicos, pretende ganar las elecciones un partido que no tendría necesidad de recurrir a esos medios si hubiera sabido ganarse la simpatía del pueblo cumpliendo todas las promesas que hizo en la pasada campaña presidencial. Pues bien, al concho Vindas peronero del Gobierno en las tribunas públicas, que llamó de generado al que dice estas palabras, vamos a contestarle y por medio de él a los amos que le han pagado sus bufonadas, pero no con sus mismas armas, sino con armas más útiles para el presente y el porvenir de Costa. Vamos a contestarle, analizando brevemente, por qué el tiempo de que disponemos en esta estación no nos permite otra cosa, los problemas fundamentales del país, y explicándole cómo es que nos proponemos resolverlos.

Nosotros no hemos elaborado nuestra plataforma a base de fantasías. Fácil nos habría sido llenar cuartillas y más cuartillas haciéndole a los costarricenses promesas y más promesas. Eso es el procedimiento que han usado todos los políticos queridos engañadores de pueblos y no puede ser, en consecuencia el que usamos nosotros. Cada una de las cláusulas de nuestra plataforma responde a un estudio completo y profundo de algún problema social. Y cada solución que marcamos, no es una solución caprichosa sino precisamente la solución

Pasa a la página cuatro

# Un discurso de Manu

Viene de página 3ra.

ción que es posible triunfar dentro de las actuales condiciones del país. Hay casos en que habríamos querido pedir más, pero no lo hicimos porque habríamos sido mentirosos; porque hay que comensar por ofrecer al pueblo lo que se les pueda dar y no lo que el pueblo quería que de un golpe se les diera.

## Analisis de nuestra Plataforma

Vamos ahora al análisis de nuestra plataforma. El primer capítulo consta de dos artículos y no es otra cosa que una reafirmación de nuestra fe democrática. El Partido en ese capítulo declara que luchará por el mantenimiento y la ampliación de la democracia costarricense. Que no es enemigo de esa democracia; que por el contrario está firmemente convencido de que ella es la forma de vida política que más conviene a nuestro pueblo. Eso sin embargo no quiere decir que estemos conformes con lo que existe. No lo estamos. Creemos que nuestra democracia debe perfeccionarse, limpiándola de pillerías, limpiándola de traiciones y transformándola en una garantía cada vez mayor para la libertad de pensamiento y de prensa y de conciencia en Costa Rica. Por lo tanto, una de las medidas que en primer lugar se imponen, es la eliminación de los aspectos retrógrados de la Ley Gardián y en ese sentido lucharemos sin descanso hasta conseguir ese triunfo para Costa Rica. También, con un criterio realista de la vida, proclamamos la necesidad de darle contenido económico a nuestra democracia; es decir, que creemos que no basta con la libertad esté escrita en una Constitución para que sea verdadera libertad para el pueblo; que sin libertad económica no hay verdadera libertad y que nuestro pueblo sólo será libre cuando a la libertad política de que hoy goza con cierta relatividad, pueda agregar una amplia y verdadera libertad económica.

## Nuestra política obrera

El capítulo segundo de nuestra plataforma traza nuestra política obrera. Pedimos por ejemplo el alza del salario mínimo, pero tomando de antemano las disposiciones necesarias para que esa alza no sea arruinadora para los pequeños finqueros ni para los pequeños patrones del país. En las mismas condiciones, pedimos la modificación de la Ley de Accidentes de Trabajo, para que esta ley cubra también a los trabajadores del campo, con el fin de que las enfermedades endémicas, las mordeduras de culebra y los daños orgánicos que producen ciertos trabajos, sean consideradas accidentes de trabajo, con el fin de que la tasa de las indemnizaciones por accidentes se eleve; con el fin de que el Banco de Seguros no tenga médico a sueldo

sino que pague honorarios al médico que en cada caso escoja el trabajador accidentado. Y todo esto, repito, lo pediremos al Congreso mediante proyectos de ley, en los cuales previamente se tratará de resolver la situación de los pequeños productores, pequeños industriales y pequeños patrones en general, que podrían arruinarse con perjuicio para la economía general del país, si las leyes obreras se dan a tontas y locas. Lucharemos además porque sea efectiva la jornada de ocho horas para la industria y la agricultura en general, y de seis horas para el trabajo nocturno y el que se realiza en medios insalubres; lucharemos por una legislación completa protectora de la mujer trabajadora y de los menores de edad que tienen que ganarse la vida trabajando. Estos son, dibujados a grandes líneas, los pilares de nuestra política obrera.

## Nuestra Política Agraria

Pero es evidente que este capítulo de nuestra plataforma sería completamente utópico si no estuviera ligado, íntimamente relacionado, con otro capítulo, el que traza nuestra política agrícola o agraria. Resolver el problema de nuestra producción es el primer paso que hay que dar para tratar de resolver los demás problemas sociales de nuestro país. Con una producción deficiente, con una agricultura arruinada, sería estúpido pretender legislar en favor de las masas de obreros y campesinos. Lo primero es arreglar nuestra producción; lo segundo es arreglar las condiciones de vida de nuestro pueblo, pero ya contando con la base de una producción ordenada. Analicemos ahora nuestra política agrícola. Pero previamente, señores que me escucháis, y sobre todo, los que creéis que vivimos en el paraíso terrenal, permitidme que os haga unas reflexiones: Observad, señores, la miseria y la degeneración física de nuestros hombres. Observad el retraso material en que se encuentra nuestro país. Os habéis preguntado alguna vez por qué vivimos así? Nuestra naturaleza es hermosa y rica; tenemos miles y miles de hectáreas de suelo fértil sin cultivar; esas tierras están repletas de riqueza, es án repietas de vida, esperan la semilla y esperar el esfuerzo del hombre para producir el bienestar de nuestro pueblo. Contamos con una variedad de climas que nos capacita para establecer casi todos los cultivos y contamos con hermosos valles muy bien defendidos y muy bien dotados, por privilegio de la Naturaleza. Sobre ese emporio, vive una población de medio millón de habitantes, de los cuales unas ocho décimas partes se viste con harapos, se hacina como animales en tugurios antihigiénicos y se alimenta apenas de frijoles y plátanos sancochados. Es una minoría relativamente reducida la que vive bien en Costa Rica. Ni nuestros finqueros pequeños y medios hacen

una vida cómoda; éstos se sacrifican para otros más grandes que son los verdaderos dueños de lo que produce Costa Rica. No os parece, señores que me escucháis, que todo esto es absurdo? No os parece que no hay razón para que alguien se muera de sed a la orilla de un caudal de aguas frescas y puras? Científicamente se podría demostrar que sin grandes dificultades, pero eso sí con mucha energía moral y mucho afán de servicio y mucha honradez, se podría poner a vivir al pueblo de Costa Rica una vida nueva, más humana, sin necesidad de robar ni de incendiar, ni de meterse dentro de la libertad de conciencia de nadie.

## Organización de nuestra producción

Esta es la base de nuestra política de producción. No la cimentamos sobre utopías. ¿Qué pedimos en primer lugar? Control de nuestra producción mediante un organismo técnico, pero verdaderamente técnico, que funcione al margen de la política electoral. Ese organismo estudiará nuestra capacidad productiva y nuestra capacidad de consumo mediante verdadera labor estadística. Este organismo podrá conseguir que nuestros agricultores siembren lo que el país necesita para su consumo y en la cantidad en que lo necesita. Al principio puede ser un simple organismo de consulta. Quien va a sembrar caña, consulta de previo y si ya hay mucha caña sembrada no sembrará más, porque de antemano sabe que se va a arruinar. En cambio, el organismo controlador podrá aconsejar lo que debe sembrar en vez de caña, y le aconsejará que siembre lo que de verdad necesita el país que se produzca: En esa forma, centenares de agricultores nuestros se salvarán de la ruina que produce la superproducción y el pueblo se salvará de las carestías producidas por la escasez. Por este mismo camino podremos comenzar a dejar de ser un país monocultor, dependiente de mercados extranjeros, que nosotros no podemos controlar. En vez de producir, por ejemplo, un café de mala calidad que tendrá que malbaratarse en el exterior, produciremos el trigo, o el algodón, o el arroz o los frijoles que realmente necesitamos, con lo que será posible que el jornalero gane más, que el finquero gane más, y que el pueblo pueda alimentarse bien y con menos dinero. Controlar la producción es aplicarle a la vida del país una medida que diariamente estamos aplicando en nuestra vida privada. ¿Por qué si los gastos del hogar los planeamos, por qué si el trabajo en el taller y en la finca lo planeamos, por qué no hemos de planear el trabajo productivo del país? Esto se llama acabar con la anarquía de la producción. Acabar con la anarquía de la producción es una medida de economía socialista, a la cual no podremos sustraernos; surge de la vida misma del país como una necesidad imperiosa según acabo de de-

scribirlo; y en consecuencia, los charlatanes que vociferan lugares comunes contra el movimiento socialista costarricense, los que nos dicen sustentadores de ideas exóticas, no hacen otra cosa que revelar su ignorancia. Que el pueblo diga si la medida que estamos proponiendo puede considerarse exótica en Costa Rica.

## Política efectiva de carreteras

Además del control de la producción, nosotros proclamamos la necesidad de implantar en Costa Rica una política efectiva de carreteras; pero no de carreteras de lujo sino de carreteras habilitadoras de las regiones más ricas del país; no carreteras para que los adinerados se recreen paseando en el lujoso Packard, sino las carreteras eficaces para que nuestros agricultores saquen a los mercados sus productos. Que las carreteras no se hagan tomando en cuenta partidarios políticos, ni conveniencias electorales, ni deberes de familia, ni conveniencias personales, sino toman en cuenta los supremos intereses de la agricultura nacional. Pero la política de carreteras no es suficiente. Las carreteras hechas no podrían servir para valorizar latifundios. Conjuntamente con la ley de carreteras, debe darse una ley agraria, o un conjunto de leyes de ese orden que permitan que cada costarricense pueda hacerse dueño de una parcela del suelo que las carreteras habiliten. Todavía no es suficiente; el campesino nada hace con tierra si no tiene medios para cultivarla, además de tierra hay que darle dinero, no regalado sino emprestado en fáciles condiciones para que ponga a producir su parcela que es una parcela de suelo costarricense.

No puedo entrar en detalles. No tengo tiempo para hacerlo. Nuestra plataforma ha sido ampliamente difundida por el país y en ella podrán ver los costarricenses que se interecen todas las otras medidas que aconsejamos para hacer efectiva la política agrícola y agraria que he esbozado. Sin embargo, creo conveniente no callar este propósito: lucharemos porque se rebajen los fletes del Ferrocarril al Pacífico para la agricultura porque consideramos que el Ferrocarril debe servir a la producción nacional y no a la vanidad de un administrador que tiene interés en presentar guarismos crecidos de ganancia por más que debajo de esas ganancias haya ruina efectiva de agricultores. Lucharemos además, por conseguir rebajas también, en los fletes del Ferrocarril al Atlántico. Nuestra política agraria se completa con nuestra política industrial. Creemos que Costa Rica puede desenvolver muchas ramas de la industria con las posibilidades del mercado nacional.

Y proponemos una serie de medidas efectivas encaminadas a ese fin.

Nuestra política agraria y nuestra política industrial creemos que puede ser el comienzo de un verdadero aprovechamiento de las enormes riquezas que posee nuestro suelo. Próspera nuestra agricultura y próspera nuestra industria, hay base suficiente para hacer la prosperidad del pueblo. Sobre el bienestar del agricultor y sobre el bienestar del industrial será posible legislar con energía y con eficacia para mejorarles sus condiciones de vida a los obreros y campesinos y para sacarlos de la vida de bueyes que hacen en la actualidad y para ponerlos a vivir una vida de hombres, a la altura de una verdadera civilización científica. Los capítulos referentes a nuestra política educacional y a nuestra política antiperialista, permítaseme que apenas los lea:

(Veanse nos<sup>o</sup> 269 y 270 DR TRABAJO.)  
Pueblo de Costa Rica:

El Bloque de Obreros y Campesinos ha cumplido una vez más con el deber de decirnos qué es lo que harán sus diputados y sus municipales en el Congreso y en las Municipalidades. Vosotros, hombres honrados, que habéis visto trabajando a nuestro Partido y trabajando a sus hombres, sabéis que no os estamos embaucando, sabéis que seremos capaces de luchar con todas nuestras fuerzas, en todos los terrenos y en todas las oportunidades, por realizar el programa que acabo de explicaros.

De otra cosa también podéis estar seguros: y es de que nuestra labor en los

Congresos y en las Municipalidades, no será una labor intrasigente ni sectaria. Con la misma energía moral con que combatiremos a los enemigos de Costa Rica, que son los enemigos de su pueblo, daremos nuestra colaboración a los que pretendan hacerle bien al país, cualquiera que sea su posición política o social. Podéis estar seguros de que los que ven en nosotros un peligro para sus privilegios y por esa razón nos presentan como enemigos de Costa Rica y como enemigos de la libertad de conciencia de su pueblo, son de la misma escuela de los que fusilaron a don Juan Rafael Mora y al General Cañas, llamándolos también traidores a Costa Rica y cubriendo de infamia sus nombres. Ayer fusilaron al gran Presidente de los costarricenses, y hoy después de levantarle estatua, entregan desvergonzadamente lo que aquel Presidente defendió: nuestro suelo y nuestra soberanía. No creáis en esos especuladores del "patriotismo." O mejor, no creáis en sus palabras. Buscad sus hechos. A los hombres se les conoce por sus hechos. Buscad nuestros hechos y juzgadnos con base en ellos y no con base en las calumnias que propalan los verdaderos enemigos de Costa Rica.

Pueblo de Costa Rica:

En esta noche memorable de la vida nacional, yo en nombre de todos los caudatos del Bloque de Obreros y Campesinos, os ofrezco, respaldado por mi honor de hombre, una sola cosa: lealtad; lealtad para defender vuestros intereses y lealtad para morir defendiéndolos, si eso llegare a ser necesario.

## De la Alemania Nazi

Viene de la 2a.

llos a quienes da permiso de viajar, que dice:

1º. En el extranjero Ud. no usará ningún uniforme ni insignia.

2º Tan pronto como llegue usted debe informarse si hay establecida una oficina del Partido Nazi. Si la

hay usted tiene que ir a dar su informe al consulado Alemán

3º — Al regresar Ud. debe escribir un informe completo a) de sus impresiones; b) si Ud. fue molestado; c) lo que vio y oyó.

# PESAME

Nuestros queridos compañeros Ernesto, Enrique y Ricardo Molina Leitón, han pasado por la profunda pena de perder a su madre. Nuestro Partido les testimonia

por este medio su solaridad y su simpatía y a la vez extiende el testimonio de su condolencia a los demás deudos de la señora fallecida.

## ¡A todos los Agentes y suscritores!

La Administración comunica:

Con motivo de los esfuerzos llevados a cabo en esta campaña electoral, la situación económica de nuestro semanario ha quedado muy mal. Hacemos un llamamiento a todos los Agentes, suscritores y amigos de TRABAJO para que a la mayor brevedad pongan sus cuentas al día con esta Administración.

Edgar Carvajal

ADMINISTRADOR